



Altavoz
de la
Parroquia

GETAFE, 7 DE MARZO DE 1971
Depósito legal: M. 6.744 - 1958

Cuaresma

¿Es triste el tiempo de la metamorfosis del gusano de seda en mariposa? ¿Y la adolescencia, en la carrera de la vida del hombre? ¿El apretarse del capullo antes de abrirse en pétalos de rosa

La unión de «cuaresma» y «desierto», nos ha empujado a materializar el espíritu más que a encontrar el sentido que se esconde en la imagen.

Sin embargo, lo que late en la Biblia bajo el concepto de «desierto» es: el tiempo que estructura al pueblo de Israel, sacado de la esclavitud de Egipto y que camina a la tierra de promisión. Para Moisés: forja de un alma fuerte, temple de la voluntad de un caudillo, afrontamiento de la presencia de Dios. Para Jesús: estar frente a frente con el Padre, madurar la presentación del Reino conforme a la prescripción de Dios y no según el triunfalismo judío.

La cuaresma no es triste, aunque sí es dura.

Es un encuentro consigo mismo en sinceridad, como el descubrimiento de la personalidad en la adolescencia.

Un reajuste, un cambio, una transformación, como el gusano en mariposa, del hombre en hijo de Dios.

Una ruptura, como el capullo para ser rosa, con la visión del mundo como meta, para abrirse a la luz del día que no conocerá la noche.

La cuaresma es un camino duro, pero iluminado por la esperanza de quien avanza hacia el hombre perfecto.

Abandonar la búsqueda de la seguridad, para tender los brazos al riesgo de vivir. Abrazar el mundo como un amante, sin esperar una fácil retribución de ese amor. Aceptar las consecuencias de vivir y morir, apoyados en la resurrección de Cristo, el Señor.

Victorio Sobrino.

Para estar contigo en la Semana Santa; para tenerte al corriente de los actos religiosos que se celebren en tu Parroquia

LUCEAT! volverá a salir el próximo día 28 de este mes.

¡Cuenta con él!

Luz que brilla...

Ni la riqueza de los diamantes, ni la mina de abundante oro, ni las perlas de fascinador brillo, ni siquiera el blanco y suave mármol de Carrara se encuentran fácilmente, al alcance de la mano y sin previo esfuerzo.

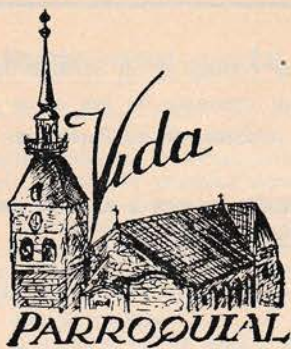
Están, ciertamente, allá, enterrados en el fondo de los abismos de la tierra o del agua, pero pasan desapercibidos para el común de los mortales hasta que un cataclismo geológico o el esfuerzo denodado del hombre los saca a la mirada de todos.

Para quienes desde los ya lejanos años del Seminario le conocíamos y tuvimos la gran suerte de gozar de su confianza y amistad, muy poco es lo que de nuevo nos ha descubierto su terrible enfermedad; para los demás, sí. Esta enfermedad ha sido el inesperado cataclismo que de repente les ha revelado un caso extraordinario de grandeza de alma y de virtud nada corrientes, dejando al descubierto las enormes riquezas espirituales y morales que con la mayor sencillez y naturalidad escondía en su alma nuestro señor Arzobispo.

Y si algo nos ha sido incomprensible es que así no lo hubiera descubierto todo el mundo.

Hoy forzosamente queremos ser breves. Tiempo vendrá (y para nuestro dolor, con más prontitud de la deseada) de decir más y muy bueno de lo más uchísimo que de él se podrá y deberá decir para estímulo de unos y para lección y consuelo de otros.

Entretanto don Casimiro va al encuentro del Padre, a través de la muerte, con una serenidad y dominio, que en frase del Santo Padre Pablo VI, son impresionante testimonio para todo el mundo. Nosotros, apoyados en la voluntad del Señor, ofrecemos abundantes y confiadas oraciones por el ejemplar y celoso Padre y Pastor de nuestra Diócesis.



CULTOS Y AVISOS

Santa Misa: Domingos: por la mañana, a las ocho y media, diez y media y doce; por la tarde, a las seis.

Días laborables: por la mañana, a las ocho y nueve; por la tarde, a las siete y media.

Todas las tardes, a las siete, hay ejercicio eucarístico y santo rosario, con bendición del Santísimo.

Día 19.—San José. Es fiesta de precepto. Hoy es el DIA del SEMINARIO. Para él han de ir nuestras oraciones, sacrificios y donativos.

Día 20.—Adoración Nocturna, a las diez y media.

Día 27.—Empieza el Septenario a la Virgen de los Dolores, a las siete de la tarde.

Día 28.—Saldrá LUCEAT! con el programa de la Semana Santa.

VIA CRUCIS.—Todos los martes y viernes de Cuaresma hay Vía Crucis de penitencia, a las siete de la mañana; es breve pero muy puntual.

Los viernes, por la tarde, hay también Vía Crucis y Miserere cantado ante el Santísimo Cristo de la Misericordia, a las siete.

Enfermos y casos urgentes.—Avisos en Lisboa, número 8, 1.º (junto al cuartel de la Guardia Civil). Recuerden, ¡por favor!, que no es bueno esperar a última hora, que las prisas dan mal resultado.

DESPACHO PARROQUIAL.—Para toda clase de asuntos, el señor Cura está en la Parroquia todos los días, por la mañana, de siete y media a nueve, y por la tarde, los lunes, miércoles y viernes, a las seis. Los domingos, a las cinco de la tarde.

Si usted tiene en cuenta este horario se ahorrará pérdida de tiempo y molestias.

Recordamos a los novios que para arreglar su boda no esperen a última hora. Dos meses pueden ser necesarios, ya que no se trata solamente de arreglar los papeles; hay otras cosas ¡también muy interesantes!

Los bautizos se hacen, en nuestra Parroquia, comunitariamente, para así acomodarnos a las nuevas orientaciones de la Iglesia; se hacen todos los domingos, pero es imprescindible que con tiempo amplio se presente el padre en la Parroquia para ponernos de acuerdo y concretar algunos detalles. Vean el horario del Despacho Parroquial, más arriba.

PARROQUIA DE SAN RAFAEL (Alhóndiga)

Santa Misa: Días festivos, por la mañana, a las nueve y media, once y a las doce y media; por la tarde, a las siete.

Días laborables, a las nueve de la mañana, y a las ocho de la tarde.

Todos los viernes de Cuaresma, a las siete y media de la tarde, Vía Crucis.

El día 8 empiezan los Ejercicios espirituales para jóvenes y mujeres de todo el Barrio, a las cinco de la tarde.

El despacho parroquial, después de la misa de la tarde.

NOTICIAS DE LA FAMILIA PARROQUIAL

Aviso.—Van a continuación unos cuantos nombres. Ponemos siempre el mayor interés en que vayan todos y en que vayan bien.

Si usted encuentra aquí algún fallo u error y nos lo avisa hará una cosa buena y nos ayudará a que las cosas salgan cada vez mejor. Muchas gracias.

Han recibido el S. Bautismo: Juan J. Anaya Muñoz, hijo de Juan y Eulalia; Natalia del Río de Sosa, de Agustín y Teresa; Antonio Sánchez Romero, de Justino y Antonia; Paz-E. Torrijos Pérez, de Basilio y María; José-M. Anguita Plaza, de Amable y Luisa; Mónica Jaramillo Remedios, de Cipriano y Ramona; Montserrat Martín López, de Rasifo y María; Covadonga Morales Bezanilla, de Santos y María A.; Luis-F. Cuevas Covarrubias, de Francisco y Manuela; Ana-I. López Hernández, de Casimiro e Isabel; Tobías López Huéllamo, de Tobías y Petra; Rosa M. Mingo Avila, de Faustino y Francisca; Gema Muñoz Salas, de Jesús y Dolores; Juan Sánchez Rojas, de Serafín y Francisca; Oscar Pensado Valiñani, de Angel y Carmen; Pilar Pérez Martín, de Gregorio y María; Ana-G. Carretero Villalba, de Pablo y Josefa; Raquel García Holguín, de Angel y Agustina; Oscar Olea García, de Manuel y Luisa; M. Valle Valderrama Andújar, de M. Valle y Antonio.

Felicitamos a los afortunados padres.

Han recibido las bendiciones nupciales: Juan José Suárez González con Isabel Torres Aparicio; Juan Martínez y Martínez con Carmen-D. Cruz Martín; José-A. Agudo Valtierra con Teresa Villa Sánchez; Isidoro Ramos Navarro con Aurea Navarro Velasco.

Qué el Señor haga fecundas estas bendiciones.

Entregaron sus vidas al Señor: Dolores Vara, viuda de Rentero, de 88 años; Josefa Herrera, viuda de Goldero, de 82 años.

Se han celebrado funerales de aniversario por: José Martín Delgado; Faustina de Francisco, y Antonio Ginés y Sánchez; y de la C. de los Angeles, por Casiano Téllez, y se están celebrando las misas gregorianas por Manuel Pérez Vera. Con esta ocasión renovamos a sus familiares nuestros sentimientos de cristiana condolencia.

Lápidas de la Magdalena

De seguro que en nuestra iglesia parroquial no hubo lápida más vista ni más lucida que ésta. Puesta en el pasillo de la nave central, pero ya en el crucero, casi frontera al púlpito, ¡cuántas veces fue, para nuestras apreciadas Autoridades, motivo de despaciosa atención!..., tratando de descifrar su lectura acaso perdían «el hilo» del enfervorizado sermón que allí cerca les hacia el predicador... Ni crea el lector que era tiempo perdido, porque después, en la sacristía, no era raro que alguno quisiera aclarar sus dudas sobre el señor ese que está enterrado allí en el medio...

La lápida en cuestión

es ésta, cuya inscripción reproducimos ahora:

AQI YAZE LUIS
BELTRAN DIO PARA
AIVDAR HAZER ES
TE RETABLO QVA
TRO MIL DVCADOS
DEXO TRES
NES I DOZIENTOS
DVCADOS DE RENTA
PARA VN PREZETO
FALLECIO AÑO
1620

¿Quién era

este Luis Beltrán? La partida de defunción nos da de él un interesante detalle, casi único en nuestro archivo parroquial: era «indiano».

Así llamábase en el siglo XVII (y se sigue llamando aún en ciertas regiones de nuestra Patria) al que marchaba a América, vivía allí unos años y trabajando afanosamente volvía al cabo de ellos a su tierra natal trayéndose unos ahorros. Repetimos: aún siguen en actualidad los «indianos».

El caso de este Luis Beltrán que «da para dorar el retablo mayor de la Magdalena» es también muy de los indianos. Yo conozco una tierra donde raro será el pueblo que no tenga un hermoso y práctico «recuerdo» de estos «indianos» (escuelas, fuentes, iglesias, hospitales, asilos, boleras...).

No eran tan frecuentes,

ciertamente, los tales «indianos» por Getafe; algunos marcharon de aquí pero era en otro plan: sacerdotes o religiosos que iban a misionar y que la mayor parte quedaron por allá... Casi contemporáneo de este Luis Beltrán fue el mártir getafense Venerable Fr. Diego Ruiz Ortiz...

Otro detalle

es el de su larga edad: ¡83 años!

Falleció aquí el 4 de agosto de 1620 y fue enterrado «junto a las gradas del altar mayor». Premio bien merecido por su ayuda a su Parroquia, a la que dejó para dorar el retablo, como ya lo dice, la cantidad de 4.000 ducados. Sin embargo, al pie de la partida de defunción hay una nota que dice: Falta una manda para dorar

Un documento importante

(Continuación.)

Terminábamos el último día recogiendo de esta «Instrucción de la Santa Sede» lo de que toda la oración eucarística (el canon) debe ser proclamada toda entera solamente por el sacerdote, limitándose los fieles a unirse al celebrante con el expresivo y acostumbrado gesto del «Amén».

De la mayor importancia es lo relacionado con la materia de este agosto y supremo acto litúrgico. De ella dice:

El pan para la celebración de la Eucaristía, según el uso secular de la Iglesia latina, es el pan de trigo y ázimo... El pan debe prepararse siempre según la forma tradicional prescrita por la Institución General del Misal romano, ya se trate de las hostias pequeñas para la comunión de los fieles, ya se trate de las más grandes, que se dividirán después en varias partes.

La mayor exigencia de verdad está ligada al color, al gusto y a la consistencia del pan, más que a la forma del mismo. Pero su preparación exige mucho cuidado y atención, de forma que su elaboración no sea en perjuicio de la dignidad debida al pan eucarístico, que permita una fracción digna y posible, que no lastime la sensibilidad de los fieles al comerlo.

Es necesario evitar un pan que tenga gusto a pasta a medio cocer, que endurezca demasiado pronto y no se pueda comer.

Termina este punto encargando el máximo respeto al Sacramento en todo momento.

Nos hemos propuesto ir dando, en pequeñas dosis, este documento tan interesante y lo dejamos aquí para seguirlo en la Hoja próxima.



el retablo de la Magdalena de veinte mil maravedises. ¡Lo de siempre!, cuando las mandas quedan en manos de herederos se enredan las cosas... Esa cantidad hoy no tiene importancia ninguna, pero entonces, ¡ya lo creo!

Al lado derecho

del plano más bajo del altar del Carmen se encuentra hoy esta lápida; es una losa de piedra caliza que ha tomado con el tiempo un color abarquillado, su epigrafía es sencilla y al estilo de la época y se lee bastante bien en general; sus medidas son de 1,80 metros de largo por 0,70 de ancho. Al final de la inscripción lleva grabadas dos tibias entrecruzadas y debajo de ellas una calavera, adorno este de discutible gusto y acierto, pero bastante generalizado en su época.

Al pie de esta losa, pero inmediatamente unida a ella, como si fuera una parte suya, estaba otra, más pequeña, de piedra de Colmenar y en ella habían grabado una estrella (símbolo de la fe). Hoy esta piedra está en la primera grada del altar de la Purísima, hacia el medio y mide 0,59 x 0,59.

He recibido una carta

Claro que recibir una carta no supone una novedad en mi vida diaria; he recibido y recibo muchas... cartas pidiendo informes sobre el novio o la novia, cartas de posibles candidatos a escuelas, farmacias, médicos o practicantes... cartas para el cuartel, para las fábricas, para buscar una casa barata, o un empleo en el Ayuntamiento o una colocación rápida y bien remunerada... Cartas así me llegan con frecuencia ¡más de las que yo quisiera!...

Pero ¡no! Esta carta no es como esas. Esta carta me «ha calado»... ¿Acaso porque me lisonjeaba?... ¿Porque me decía cosas gratas?... Puede ser... más gusta lo bueno que lo malo.

Sin embargo, tampoco es sólo por eso. Hay algo especial, desacostumbrado que me «cosquillea» allá por dentro y me hace recordar esta carta con especial complacencia...

Por de pronto esta carta es de un sacerdote... Y eso, amigos, ya es algo muy bueno para mí, porque los sacerdotes no solemos pecar mucho de «carteros»... cada carta nos suele costar un heroísmo.

Pero es que además este excelente sacerdote acusa recibo de LUCEAT! con frases tan amables que me han sacado los colores... ¡y esto es todavía más raro entre nosotros, que pocas veces damos importancia a estos detalles.

¡No! No tenga miedo, mi ejemplar amigo y hermano en el sacerdocio, que no le saco aquí con su nombre (aunque buenas ganas me dan...).

Sí, en cambio, dejaré constancia de su amabilidad y delicadeza, de sus palabras alentadoras... Sólo Dios sabe el bien que hace así a este ingenuo trabajador de esta parcela de la mies del Señor, que a menudo ha de coger el corazón con las dos manos y levantarlo muy arriba para seguir caminando, sin desalentarse.

Pienso, al llegar aquí, que algún exigente «Catón» me dirá que eso no es lo más perfecto y ejemplar...

Desde luego, ¡tiene razón!... Yo siento estar hecho de esta carne y hueso, que se cansa y se cae... Pero ¡qué le vamos a hacer!... Noblemente le confieso que sus letras (y las de otros buenos amigos por su estilo) me sirven de aguijón y me dan ánimos y ayudan a seguir contento adelante.

Hay además otro detalle hermoso en su carta. Mientras usted ha podido hacerlo ha gozado LUCEAT! de sus trabajos, publicados con seudónimo, a petición suya... Y eso fue también para mí entonces ayuda preciosa y recuerdo eficaz.

Lector, ¿verdad que tengo razón para sentirme «calado» por esta carta?... Verdad que todavía hay muchas cosas buenas en este mundo nuestro...

Pero, como los filones de oro, están ocultas y pasan desapercibidas y, de cuando en cuando, hay que descubrirlas...

Y a usted, amigo y hermano sacerdote, con toda el alma ¡muchas gracias y qué Dios se lo pague!

Campaña vital

Desde la dura silla donde nuestro Prelado espera tranquilamente la llegada de la muerte ha dirigido a los diocesanos de Madrid-Alcalá un llamamiento para la Campaña del Seminario.

Es impresionante este gesto que habla elocuentemente de su interés y preocupación por tan vital problema.

En las circunstancias actuales ¿tiene sentido y razón de ser esta Campaña, se pregunta don Casimiro.

La inhibición y el desinterés sería actitud suicida, responde; y añade a continuación: ... es también de suma importancia que, a pesar de todo, los fieles tengan conciencia de la indispensable necesidad de los sacerdotes y, por tanto, de las vocaciones y su cuidado... De todos, pues, sacerdotes, religiosos y seglares, espero, como siempre, la ayuda generosa de vuestro amor, de vuestra oración y de vuestra colaboración económica en favor del Seminario. Será esta la mejor muestra de adhesión a vuestro arzobispo en estos momentos en que me aquejan el dolor y la enfermedad.

Hemos tomado de esta exhortación solamente algunos párrafos; la prensa diaria ha traído a su tiempo muy amplios extractos y a ellos nos remitimos.

¡A Santiago de Compostela!

Ya lo anunciamos en el LUCEAT! anterior. Este año de 1971 es Año Santo en Compostela, y esta fecha no puede pasar como un año corriente. En nuestra Hoja Parroquial hemos de dedicar atención preferente, a su gloriosa historia, a su influencia en las artes, en las ciencias, en la piedad religiosa.

No es ciego apasionamiento más o menos sentimental, es sencillamente el conocimiento de un hecho que fue (y debe seguir siendo) transcendental en la Historia y en la vida de España y del mundo.

Hoy que se habla tanto de ecumenismo y de unión de todos los creyentes buenos será recordar que uno de los primeros y más eficaces centros de irradiación del más hermoso y bello ecumenismo fue Santiago y el sepulcro del Apóstol.

Convencidos de que con ello podremos ofrecer una gran oportunidad, desde ahora anunciamos ya que estamos preparando una o dos peregrinaciones al sepulcro del Apóstol, que de llenarse el cupo necesario podría ser una en julio y otra en agosto, para aprovechar los permisos de vacaciones.

Para la buena organización es conveniente que quienes piensen venir con nosotros nos lo indiquen ya desde ahora.